



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 48, enero 2017

Nombrar las cosas

Conversación con Luis Carlos Frómeta Agüero, Presidente del Comité Provincial de la Uneac en Granma.

Por: Juventina Soler Palomino

Juventina Soler Palomino: *Luis Carlos, eres manzanillero, tu labor en el sector de la cultura comenzó en esa ciudad costera, ¿cómo recuerdas al Manzanillo de tus comienzos?, me permito hacerte otra pregunta que se relaciona con la anterior ¿Por qué el periodismo ha superado al dramaturgo y al escritor de ficción, ha sido casualidad o las circunstancias que te llevaron a ello?*

Luis Carlos Frómeta Agüero: La década de los sesenta, fue prodigiosa para la cultura manzanillera, la ciudad era un hervidero de creadores: muchas orquestas, solistas, grupos de teatro aficionado, declamadores, poetas, trovadores, escritores, clubes de radio, cine... y dos soportes fundamentales para el trabajo, la Escuela Taller de Artes Plásticas "Víctor Manuel" y la Elemental de Música "Manuel Navarro Luna", en ambas se realizaban talleres de apreciación artística, conferencias..., sin apartar la función académica. Luego se instituyeron las diez instituciones básicas para el sector: La Casa de Cultura, el Museo, la Galería de reproducciones de arte universal..., en fin, todo un sistema bien montado para el disfrute pleno del arte, de manera que Manzanillo devino eslabón indispensable de creadores, que paulatinamente figuraron entre los más reconocidos del país.

Desde ese entonces me vinculé al sistema, primero como estudiante de Artes Plásticas en Manzanillo, luego matriculé en la Escuela provincial, de igual especialidad, "José Joaquín Tejada", de Santiago de Cuba, exponiendo, como integrante de la Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente, en las principales galerías del territorio.

De regreso a mi ciudad, conquisto algunos premios, en concursos, sobre todo en diseño gráfico, me incorporo, además, como actor a un grupo de teatro, al taller literario...dirigí el primer módulo cultural creado por el entonces Ministro de Cultura ,Armando Hart, en el batey azucarero de Troya, luego desempeñé igual responsabilidad en la Galería de arte, la Escuela de Artes Plásticas "Carlos Enríquez",

corresponsal voluntario de la CTC..., hasta que en el año 1993 paso a formar parte del equipo de periodistas de Radio Granma.

No pienso que el periodismo haya superado a mis inquietudes artísticas, ambas conviven en plena armonía dentro de mí, así lo corroboran los más de cien premios alcanzados en diversos concursos y festivales. la condición de Trabajador Laureado del Sindicato de la Cultura, la Guerrilla de teatreros de Granma, colocó en escena la farsa "Lo que soñó Primitivo Maruga", obra con la cual conquisté el premio de dramaturgia en el concurso Luis Díaz Oduardo.

Escribí durante dos décadas los libretos del espacio humorístico "El show del Sábado", de Radio Granma, por menor tiempo "Lo mejor de tu vida", de similar factura, mientras que a la televisora granmense le aporté el espacio "El portal de la risa" durante una etapa veraniega.

La editora santiaguera "Caserón" me incluyó en su plan para el 2017, con un compendio de crónicas costumbristas, publicadas en el semanario "La Demajagua" de manera que las duras tareas que impone el periodismo, no han invadido el espacio para la creación artística.

J.S.P: ¿Cuántas satisfacciones te ha dado la carrera de periodismo si tenemos en cuenta que estuviste veinte años de director del periódico de la provincia La Demajagua?

L.C.F.A: Como periodista, no solo guardo la satisfacción de haber ampliado relaciones de trabajo con importantes corresponsales de reconocido prestigio internacional, aún están presentes los interminables encuentros con Fidel en el memorable Séptimo Congreso de la Upec, celebrado en el Palacio de convenciones, la posibilidad de entrevistar a Raúl durante un Pleno del Partido en Granma, de desempeñarme en el periódico Trabajadores, y sobre todo, la posibilidad de contribuir a la formación de muchos profesionales que hoy cumplen sus funciones en diferentes órganos de prensa.

J.S.P: En estos momentos eres el Presidente del Comité Provincial de la Uneac en Granma, ¿cómo enfrentas esta tarea de proyectar la imagen intelectual y artística de la vanguardia en Granma?

L.C.F.A: Realmente no es tarea fácil, pero sí hermosa, hay que sortear muchos obstáculos: internos comunitarios, personales... partiendo de las características individuales de la membresía y el envejecimiento de algunos creadores. Todo es posible lograrlo cuando el creador tenga presente que la mejor promoción es la que personalmente se hace.

J.S.P: Culminó el 2016 un año de grandes acontecimientos culturales y políticos, pero en la Uneac, cuáles fueron los logros más destacados del año que recién finalizó?

L.C.F.A: En el orden organizativo, culminamos el año mostrando una contabilidad confiable, con ingresos superiores a etapas precedentes y uno de los más notables crecimientos de la membresía, tras la incorporación de 25 nuevos asociados.

Desarrollamos importantes acciones en el orden artístico, entre las que sobresalieron por su impacto social Magia de abril, el Salón provincial de Artes Plásticas “Julio Girona”, “Al sur está la poesía”... Muy positiva resultó nuestra participación en la Fiesta de la cubanía y Feria del libro, se fortalecieron los claustros de profesores, con miembros de la Uneac, en las escuelas de arte de Manzanillo y Bayamo.

Impactante resultó la Segunda edición del encuentro Mi bolero, dedicado este año a la cantante bayamesa Mayda Castañeda, el proyecto comunitario Picacho consolidó su posición entre los mejores del país, mientras los espacios Nostalgia por los 60, La Filarmónica y Formato abierto, mostraron superioridad en su concepción e impacto social, entre otros que harían interminable la relación

J.S.P: Frómeta, la Uneac como organización que agrupa a los escritores y artistas tiene un papel destacado dentro de la actividad social y cultural de la provincia, ¿cuáles son las principales actividades que se ha trazado la Uneac como organización para el año 2017?

L.C.F.A: En el plano subjetivo estamos obligados a convencer con acciones concretas la valía de los asociados, que se manifieste en todos los órdenes nuestro vanguardismo, a veces muy criticado y sobre todo, formular acciones comunitarias con mayor intencionalidad e impacto social.

Este año prepararemos el camino para fortalecer los espacios fijos y eventos previstos por el Comité municipal de Manzanillo y la sede provincial, se dan los primeros pasos para lograr que Mi bolero, se establezca como internacional, Al sur está la poesía fortalecerá sus acciones en igual sentido, mientras La Mi Si Fa y Contrapalabras retomarán su impacto a nivel nacional, acciones factibles solo con el esfuerzo integrador y armónico de todos.

[subir](#)



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 48, enero 2017

En el Xerón

La actriz Yudexis de la Torre recibió el Premio Caricato 2015 en el apartado de Actuación Femenina en Cine por la película *Café Amargo*. Junto a la felicitación les dejamos con esta entrevista realizada días después de recibir el galardón.

“Al teatro le debo todo”



Por Zeide Balada Camps. Fotos: Rafael Arias | Tomado de La Demajagua |

Dicen sus amigos y colegas que es una mujer temperamental. Nunca pasa inadvertida, el cabello negro, paso firme, mirada penetrante y voz potente impactan y refuerzan sus dotes histriónicas. Pero detrás de esa aparente coraza hay una profunda sensibilidad que se filtra mientras conversamos.

La actriz Yudexis de la Torre Mesa, es así, energía y gratitud a la vez. Ímpetu y remanso que se estremece con nobles actos. Es un huracán de emociones que no se desata de golpe.

No salió de ninguna academia, su formación es autodidacta, comenzó con Nolberto Reyes en el Colectivo teatral Granma y se ha perfeccionado en el tiempo con cada experiencia, en el grupo Alas, como actriz de radio y ahora en el proyecto Olympia Teatro.

Por estos días se le nota más feliz, muchos la detienen en las calles de Bayamo para felicitarla y celebrar el Premio Caricato 2015, por su protagónico en la cinta *Café Amargo*, del realizador Rigoberto Jiménez, quien prefirió, en su ópera prima, trabajar con nuevos rostros del oriente cubano y en especial de Granma.

Dentro de pocos días la película estará en los cines de toda Cuba. En Granma el 25 de febrero próximo podremos disfrutar la interpretación de Lola, un personaje que a pesar de ser fuerte ella lo vistió de ternura.

Mientras llega a nosotros, dialogamos con Yudexis sobre esta experiencia con la que hizo su debut en el cine y entró por la puerta ancha.

-¿Cómo llegaste al largometraje?

– Llegué a *Café Amargo* porque primero se hizo un casting aquí, Rigoberto tuvo la maravillosa idea de venir a hacer un casting en Bayamo. El es fundador en la Televisión Serrana y su película está basada en cuatro hermanas que viven en la Sierra Maestra.

“Me presenté por la insistencia de Juan Alberto Ante, me hicieron algunos ejercicios, algunas preguntas, a los seis meses nos citan y nos dicen que estábamos aprobados en la primera etapa, luego recibimos un taller de Eduardo Emil, profesor de la Escuela internacional de Cine, de San Antonio de Los Baños, y ahí iban a hacer la eliminación final. Aunque no quedáramos aprobadas ya el taller era un regalo.

“La mayoría de los actores que son de aquí no solo las cuatro protagónicas Ilietis Batista, Venecia Lanz, Yunia Jerez, y yo, también Mirelys Hechenique, Yamisleydis Reyes y Oscar Aguilar, es un triunfo que la película está cargada de actores del Oriente. Luego nos adiestramos en montar a caballo, tostar café, recoger café, o sea, hacer todo eso que tiene que ver con la vida de la mujer campesina.

“Después de esa preparación empieza el rodaje, lo terminamos en un mes. Pasaron dos años casi tres y salió la película, felizmente, con una buena aceptación.



- ¿Fue difícil interpretar a Lola?

– Fue difícil. Lola es la madre y el padre de la familia. Ella está asumiendo la vida desde los postulados de su padre, lejos de defender una filosofía feminista, femenina o de matriarcado es todo lo contrario es un patriarcado. Pero yo no quise que fuera herméticamente así, yo la sensibilicé, sobre todo porque la

conocí, para suerte mía, y me conmovió infinitamente.

“Fuimos a visitarla, ella tiene una enfermedad en la vista y los párpados están salientes de tanto cocinar en la leña y yo le decía, Lola porque usted no deja que Pepa cocine, me dijo, no yo no quiero que ella cocine porque se le manchan las manos, cuando la escuché se me contrajo el corazón, eso me marcó incluso para la construcción del personaje.

“Yudexis es bastante enérgica y expresiva y eso en el cine hay que modularlo, yo sí quise vestirla de ternura porque es una mujer que renuncia al amor por seguir salvaguardando lo que su padre quiso, no se le hace mucho énfasis a esa parte de la historia de Lola pero es algo que tiene de fondo, y sabemos que eso deja una herida que se abre.

“Puedo decirle a mis amigos, y al público que fui lo más sincera posible, sí estaba permeada de la Lola que conocí y de cómo Yudexis ve la vida.

-¿Qué sentiste cuando te viste en la pantalla? ¿Cuál fue la escena más compleja?

– Cuando yo vi la película por primera vez, no me fijé en la historia, no vi nada, me pasé toda la película criticándome, el pelo, los ojos, era un desasosiego, en ningún momento yo me imaginé que podía recibir un premio de actuación en cine, y un Caricato que es tan anhelado por los actores.

“Todas las escenas tuvieron su momento difícil, el cine tiene su particularidad, una de las primeras escenas que filmé debemos enterrar a alguien, yo decía: con qué grado tengo que tener la emoción aquí para después filmar lo que me llevo a ese momento.

“Eso te rompe con lo que has aprendido en la radio y el teatro. Pero cuando vez la película es increíble la magia del cine, de los que están del lado de allá y te piden lo que debe llevar la escena. Es una experiencia maravillosa, mira yo quiero hacer más cine aún cuando haga la última escena primero.”

- Café Amargo te permitió alcanzar el Premio Caricato 2015 al mejor protagónico femenino en cine, un importante lauro en el país. ¿Lo esperabas, cómo recibiste la noticia?

– No me lo esperaba. Yo pienso que es la buena energía, o hay algo que acompaña a uno, o que mi personaje esté inspirado en una mujer que todavía vive, creo que el espíritu de Dolores, Lola, ha estado conmigo y ha ayudado a que me pasen todas estas buenas cosas.

“Cuando conocí las nominaciones y estábamos las cuatro actrices de de Café Amargo, me molesté un poquito y dije, Dios mío, nos han puesto a competir entre nosotras mismas, y después dije, no, no estamos compitiendo, nos están poniendo a un mismo

nivel, en un mismo peldaño, y me lo dieron a mi porque no se puede dar a un conjunto de actrices, pero es el premio de las cuatro, al sufrimiento de las cuatro, a la complicidad de las cuatro.

“Recibirlo fue una emoción muy linda, nunca me había puesto tan nerviosa, fue en la sala Avellaneda, estaba llena de actores, actrices y directores que admiro, y verme en ese gremio reconforta muchísimo. No me lo espera, estoy feliz, hay que seguir dando lo mejor, se puede estés donde estés.

“Si das lo mejor de ti, si eres humilde, si tu ambición es buena, sin daños a terceros, el milagro puede hacerse. Cuando iba subiendo al escenario vino de golpe a mi mente, tengo que hacer un monólogo este año, porque al teatro le debo todo.

-¿Qué opinas del tema del filme, de la elección del paisaje y las locaciones?

– Agradezco que el director haya escogido la Sierra Maestra para hacer la película, el paisaje bellissimo. Actualmente el cine cubano ha sido más incisivo con una realidad cruda, sobre todo de la capital y aunque esta película cuenta una historia de la década del 50 (del pasado siglo), está basada en la vida de personas que todavía están allí.

La cinta es un homenaje a esas personas que no renunciaron a ese lugar y pasaron de todo. Acá también perduran historias dignas de contar. Ojalá sirva de incentivo para que otros vayan a las provincias y descubran el potencial que hay, y no se quede solo con la vida capitalina.

¿Qué te aportó el séptimo arte a su carrera profesional?



– Me dejó abierta una puerta por la cual sé tengo que transitar muchos recovecos que todavía no son míos y quisiera hacerlos míos, aún cuando no pueda hacer otra película, y ojalá que sí. En el cine la acción y la expresión, son resultado de la emoción que navega dentro, nunca puede traerse por los pelos, más en una película como Café Amargo, que

apela a la naturalidad, es muy espiritual y muy desde dentro.

El equipo fue muy profesional, yo me sentí muy bien desde el que tenía que ver con las luces hasta la vestuarista, había una armonía y un entorno a favor, humanamente me hizo mucho bien, estábamos como levitando, haciendo algo tan importante para tu vida profesional, aprendiendo todo el tiempo.

- No vienes de ninguna escuela, ¿quienes han influido en tu formación?

– Yo empecé en el Colectivo teatral Granma. Allí aprendí de Nolberto Reyes, que es un formador por excelencia, y otro buen por ciento con actores de la talla de Raida Alfonso, Nelson Cisneros, María Teresa, ahí empecé y no podía andar con flojeras ni debilidades.

“Después estuve bajo la batuta de Fernando Muñoz en Alas y siempre he tenido muy cerca a Mirelys que en momentos muy oportunos me sabe dar una nota, una indicación que reajusta todo lo que yo pudiera tener mal acomodado, aprecio tenerla como amiga, sabe azuzarte cuando estás medio dormida.

Luego entré en la radio aprendí muchísimo, me ha permitido transitar un registro amplio de tonos de tonos, de emociones, estados de ánimos que en el teatro se quedan en otra gama. Tú voz es el soporte.

Mis profesores han sido todos mis colegas, mis amigos, todos los directores de radio.

- ¿Qué método sigues para la concepción de tus personajes?

– Inevitablemente Stanislavski es la base de todo actor, tú no puedes visitar a Grotowski, a Brecht o a Barba. Soy profesora en la Escuela de Arte (Manuel Muñoz Cedeño), los alumnos de hoy quieren quemar etapas, ir a otros autores, tu tienes que enseñarle a ese alumno a gatear. Lo mismo a pasado con Yudexis de la Torres. Soy una actriz muy intuitiva, cuando me leo un texto ya la intuición me lleva a un boceto, a verlo de alguna manera.

“Yo trabajo con la realidad, con el face sentido de la verdad. Después veo a que estilo vamos a llegar que puede ser surrealista, naturalista... Siempre parto de la realidad, de esa base staliskiana que todo actor tiene ahí muy cerquita.

- ¿Eres camagüeyana o bayamesa?

– Aunque nací en Florida, provincia de Camagüey me considero cien por ciento Bayamesa. Viví en varios lugares hasta que llego a Bayamo, poco a poco nos fuimos quedando en casa de mi abuela.

“Mi historia en la vida ha sido aquí, mis hijos han nacido aquí. Ahora con este premio muchos me han dicho porque no te has ido de aquí mira cuanto tiempo has perdido y yo me sonrío y digo por dentro, porqué tiene que ser así. Por eso agradezco tanto que en este momento de mi vida haya llegado la película.

“Si los directores nos dieran más oportunidad no sería solo Yudexis, Yunia, Venezia, aquí hay otros actores y actrices talentosos que pudieran tener su experiencia pero los directores apuestan por las mismas caras, a veces has en historias recurrentes. Te dice que desde acá se puede hacer.

- ¿Qué no le puede faltar a tus días?

– Yudexis sin un aplauso no pudiera vivir, sin el público, sin una frase bonita, sin mis hijos. Me nutro de los demás, detrás de esa mujer hay muchos bastones.

“Yo me he hecho gracias a los otros, a mi me han hecho los otros, porque me han incentivado, me han creído capaz y me han dado la oportunidad de hacer personajes. Soy leal a mis amistades, exageradamente prudente, soy actriz y las actrices tenemos un poco de locura y de excentricismo.

-Algunos te ven como una mujer fuerte y temen acercarse. ¿Qué les dirías?

– Las personas que por mi forma de hablar, por mi timbre, me ponen en el saco de las mujeres fuertes, yo les digo no sean tan absolutos que esas mujeres que somos contralto y tenemos un pelo negro y hablamos así tenemos un corazón y somos muy sensibles. Yo agradezco la felicitación de todos los que disfrutan mi trabajo.

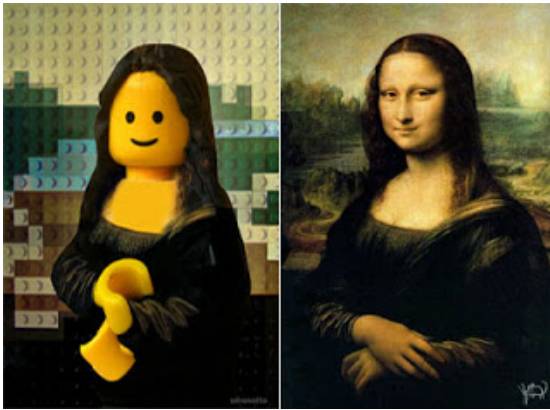
[subir](#)



Los Filos del Dado

Educación estética y consumo cultural frente a los retos de la contemporaneidad: No podemos tapar el sol con un dedo.

Por: Juventina Soler Palomino.



Sin darnos cuenta ya estamos finalizando el año número quince del nuevo milenio, cumplir quince años significa mucho en la vida de las personas que transitan de un siglo a otro con relativa juventud, o sea, que estamos con la celebración de los quince años de manera totalmente diferente y moviéndonos en un mundo que, en ocasiones, no reconocemos, por las distancias tecnológicas y estéticas que nos separan de la educación inicial recibida. Este es un fenómeno normal en cada una de las épocas de los desarrollos sociales y experimentados por disímiles generaciones; aunque me parece que el término *educación* guarda una línea única trazada en la vida, destacada por los aspectos más generales que en ella confluyen, por eso la relación de generaciones es un accionar social y espiritual que incide de lo viejo a lo nuevo y viceversa. Sé que al unir *Educación Estética y Consumo Cultural* estoy relacionando estrechamente dos conceptos amplios y complejos dentro del espectro existencial humano, desde el desarrollo raigal de la vida cuando somos preparados para vivir en sociedad. Pero la palabra *formación* une esta gama de saberes porque, precisamente, es un fenómeno muy actual y una preocupación latente en la Cuba de hoy.

La realidad nos dice que estamos ante una consecuencia global de construcciones estéticas y su intercambio hacia las masas, lo que se conoce como *cultura de masas* con el accionar de las industrias culturales, pero ¿hemos reconocido el fenómeno y actuado en consecuencia en nuestro país? ¿es acaso una manifestación pasajera o la hemos incorporado a la estructura general educativa sin prejuicios que alteren los resultados y actúen con un efecto de numeran? Son dos interrogantes que se pueden esbozar en un principio pero que solo podremos ver los resultados a largo plazo y con un verdadero interés. Podemos comenzar con la *Educación Estética*, y retomo las

palabras de Armando Hart cuando era Ministro de Cultura: “Para resolver los problemas del arte y la cultura hay que ir a la raíz, y la raíz está en la educación. Y ocurre que el arte, al ser forma en que se materializa o se concreta el fenómeno completo de la cultura, tiene un papel de enorme importancia en los propios procesos de integración, y tiene una influencia, además, en un aspecto decisivo de la educación (...)” (Armando Hart: 1980). Me parece que en esta afirmación está el núcleo del fenómeno actual con respecto a la educación estética y el consumo cultural, porque es innegable que se nos está escapando de las manos el consumo cultural de los más jóvenes, al menos es esta mi humilde percepción, porque la educación estética no está llegando a los más ellos de manera adecuada. El sistema educacional cubano se debe de abrir más a la recepción de los códigos culturales generados por las tendencias más actuales sin ningún tipo de prejuicios al respecto, claro llevando igualmente una educación estética que resalte la historia de los valores estéticos anteriores, todo este proceso debe de ser abierto y simultáneo, que genere una verdadera aprehensión estética.

Hoy la escuela cubana tiene a los instructores de arte, graduados, incluso por la propia vanguardia artística que están prestando un servicio pedagógico en las universidades, pero estos jóvenes llegan al aula como un maestro más, no se marca la diferencia entre el maestro y el artista, porque ese mucho es un artista, o sea, un maestro para viabilizar el mecanismo de coordinación entre dos campos definidos; por consecuencia el estudiante está recibiendo una misma metodología de trabajo que no incluye un intercambio. Este instructor tiene un libro de texto por el cual se ciñe a un programa que, casi siempre, es altamente didáctico y el contenido estético le llega sin atractivos, eso sin contar que tampoco la escuela cubana tiene incorporado un sistema de charlas en los que se expongan contenidos sociales como la violencia de género, las desigualdades sociales y como prever los delitos y el racismo, son contenidos necesarios a incorporar desde edades muy tempranas. Por otra parte tenemos las limitaciones visibles de casi todos los maestros a la hora de impartir sus clases de Literatura y Español, asignaturas estas que poseen un alto grado de contenido estético que va desde la poesía hasta el testimonio pasando por la narrativa y que no tienen la información, quizás, más actualizada para poder despertar en los estudiantes el deseo de leer y entender ese lenguaje que nos llega con las combinaciones lingüísticas diferentes al habla común. Otro elemento a tomar en cuenta es la llegada del llamado “paquete semanal” que en estos momentos es lo que marca el consumo estético y cultural de la población. La incomodidad que la llegada del “paquete...” ha causado entre los decisores culturales y los propios artistas es enorme, pero no podemos tapar el sol con un dedo, lo cierto es que ese dichoso paquete trae desde una telenovela de la peor factura hasta una serie histórica realizada con los códigos artísticos más refinados, por supuesto ya la pregunta está hecha ¿por qué el público joven y no tan joven consumen de manera ávida el “paquete semanal”? Para mí la respuesta está muy clara, y es mi opinión que puede no ser la de otros: hemos descuidado la educación

estética desde la niñez, no hemos sido capaces como maestros o instructores de dar las herramientas necesarias para que los niños y jóvenes se acerquen a una expo de Artes Plásticas o a una puesta en escena que responda a la tendencia experimental y que, por supuesto, tenga que decodificar esa realidad que le dan simbólicamente. Tampoco se han realizado estudios de consumo y de público que den el verdadero criterio de la población según la edad y competencia cultural y realizar el producto cultural según los deseos e intereses de la población, nos hemos quedado en estudios de audiencias tanto radial como televisivas que no definen el consumo estético por factores propios como los horarios, el formato, los temas... en fin, a través de una mirada totalmente epidérmica del consumo. Por tanto, el público cubano, en su gran mayoría consume lo del paquete y lo que le llaga por terceras manos, pero casi siempre son los productos de más mediocre factura, los productos de un verdadero formato estético son los menos consumidos por la población, consecuencia directa del descuido de las políticas educacionales con respecto a la estética o la educación artística como componente integrador.

Desafíos, innumerables; respuestas, esperemos esas respuestas porque la educación estética y el consumo cultural dependen de muchos factores, yo diría que podemos comenzar por el rediseño de las políticas culturales acorde con los tiempos epocales que corren en función de los estudios de consumo revertidos en las prácticas artísticas y educacionales. ¿Tapar el sol con un dedo? Eso no nos ayuda ni nos va a ayudar, el logro puede estar en ser partes de esos procesos desde nuestras casas, escuelas e instituciones culturales y así no tendremos que ponernos las manos en los oídos para no escuchar palabras soeces en los reguetones, o apagar el televisor cuando haya una escena no apropiada en horarios actos para el consumo infantil o juvenil, o que se vaya a una escuela a presentar un libro y ni los maestros ni los alumnos entiendan de lo que se habla, cuando simplemente estamos leyendo una (re)escritura del cuento “El gallo de bodas”. Entonces dejemos de tapar a nuestro astro rey y comencemos a trabajar por la educación estética de toda la población cubana.

[subir](#)



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 48, enero 2017

En Sepia

El aliento martiano y el cine nuestro.

Por Juan Ramírez Martínez.



Desde hace mucho tiempo vengo tratando de descifrar una incógnita que a ratos aparece en muchos de los que me rodean y es entonces cuando recuerdo que el crítico de cine contemporáneo se empeña más en demostrar cuanto sabe de lenguaje y de historia del cine que en el análisis objetivo y subjetivo de la obra en cuestión y por tanto olvida, a veces, ir a la esencia, o sea

al espíritu de la obra artística. La obra de arte primero trasmite emociones al que la aprecia, sea especialista o no y luego, aquel que conoce las reglas de la creación, aunque no sea creador, comienza a buscar los detalles de la composición para ver si se ajustan o no a los cánones establecidos por y para la disciplina. Tomando como pretexto esta introducción puedo ir más allá: ¿Cuántos de los que ahora leen estas reflexiones han escuchado alguna vez a alguno de los comentaristas y redactores hablar de la influencia de la obra martiana en una u otra cinta de las realizadas en Cuba? Creo que será muy difícil responder afirmativamente.

Mucho se habla de Martí por nuestros días y de su decisiva influencia en nuestro proceso social, pero con la rara excepción de los artistas de la plástica y de algunos ensayistas, son muy pocos los artistas que tengan incluido a Martí y su pensamiento de una manera tácita y consciente en sus obras. No obstante ello les aflora un Martí que ni ellos mismos saben que existe en sus adentros ni las causas de por qué existe. Los escultores recrean a un Martí tomado de fotos y muchos otros que se hacen llamar escultores recrean a otro Martí que más bien parece una imagen tomada del surrealismo. La iconografía plana martiana es muy rica y más rica aún la verborrea que sobre su obra y vida se escucha por muchos que son conminados en ocasiones a hablar del tema. Para ver a Martí en el cine o mejor dicho en el audiovisual nuestro, es

menester que se acerque una efemérides relacionada con nuestro Héroe Nacional o sencillamente que se le haga un encargo a un realizador determinado. Muy pocas veces han surgido de la espontaneidad como solía suceder en una serie muy corta de trabajos realizados por el ICAIC en sus primeros años o en documentales donde resaltan los creados por el inigualable Santiago Álvarez.



La imagen de Martí en el cine hecho en Cuba comenzó a aparecer antes del 59 de manera muy esporádica y no fue hasta el año de su centenario (1953) que El Estado como tal se preocupó por hacer una cinta que dignificara la figura y recuerdo de El Apóstol (La Rosa Blanca). Se hizo una película conjuntamente con Méjico y con la dirección de El Indio

Fernández que si bien no fue o no es una obra de muy mala calidad, en aquel momento fue rechazada y hasta hace muy poco estuve creyendo lo que había oído decir de esa película por algunos críticos: “es un bodrio y se ofende la imagen de Martí”. Hoy, que por pura casualidad la cinta ha llegado hasta mis manos, al cabo de 52 años de estrenada, pienso que se fue injusto con la misma y su realizador y que los colegas que tanto me repetían en conferencias de que era una obra pedestre, estaban hablando como músicos de oídos. Lo que sí queda claro es que el resto del cine prerrevolucionario carecía de un total espíritu martiano.

Triunfa la Revolución del 59 y todo parece indicar que abordar el tema de una película sobre Martí hace temblar a muchos por la inmensa responsabilidad que eso requiere. Muchos son los que dicen que el tema de Martí está ausente de nuestro cine, pero cabría entonces hacerse otra pregunta: ¿Y no está siquiera el aliento Martiano en nuestro cine?

En el alegato del Moncada Fidel dejó claro y demostrado, por demás, que su aliento y su doctrina eran absolutamente martianos. Años más tarde, con su obra, quedó por sentado que el país y la educación seguían los postulados martianos al pie de la letra. Los principios que nos legó El Maestro en su corta trayectoria a través de su ejemplo y de su amplia bibliografía se ha ido patentizando en cada una de las esferas sociales de nuestro alargado y caluroso archipiélago.

Casualmente llegó a mis manos el Diccionario del Pensamiento Martiano y me puse a hojearlo. Abrí al zar la página dedicada a la palabra “Patria” y encontré frases como estas “... la patria se levanta sobre los hombros unidos de todos sus hijos. No se tiene el derecho del aislamiento: se tiene el deber de ser útil”. ¿Y en qué otra cosa se

empeña nuestro cine si no es el deber de ser útil a todos en la consagración del pensamiento y la cultura?



“Las cosas patrias están siempre rebosando en el alma, y hablan demasiado cuando comienzan a hablar” Esta es otra de sus enseñanzas y sucede que surgen cintas que hablan de la patria y la ponen al ojo de todos en pantalla para que sepamos de nosotros mismos y veamos donde radican nuestros defectos y virtudes y es entonces cuando aparecen críticos mojigatos buscando

curvas en la línea recta. Muchos son los ejemplos, y desafortunados algunos filmes, por “decir demasiado”, según algunos, pero solo dicen las cosas de la realidad para engrandecer la patria más un reducido grupo de cerebros apocalípticos no es capaz de ver el alma de las cosas y centran su atención nada más que en el cuerpo, en la cosa material a veces deformada por una visión predispuesta y miope, que muere. Cada frase que leía me obligaba a remitirme a la fuente citada y de ese modo pude ver que eran infinitas las frases que evidenciaban mis conjeturas, tanto fuera como dentro de sus contextos. Y mucho más del pensamiento de Martí se descubre en cada página del texto citado, tanto como para poder extendernos posteriormente en un análisis más casuístico y pormenorizado con ejemplos más concretos desde el punto de vista en que hoy abordo el tema.

De manera que el cine cubano contemporáneo, quiera o no, lleva siempre su aliento martiano pues en esas doctrinas fuimos educados. Nos enseñaron a leer y a pensar. Solo hay que leer a Martí con detenimiento y descubriremos su aliento en nuestro interior, en el interior de nuestro cine. A Martí se lleva dentro y por ello afloran en nuestro audiovisual los postulados éticos y estéticos de El Maestro.

[subir](#)



Edición: Juventina Soler Palomino. Diseño: Jaime Pérez. Composición Digital: Alex Delgado.

Estos textos pueden ser reproducidos libremente (siempre que sea con fines no comerciales) y se cite la fuente.

UNEAC, Granma 2016.